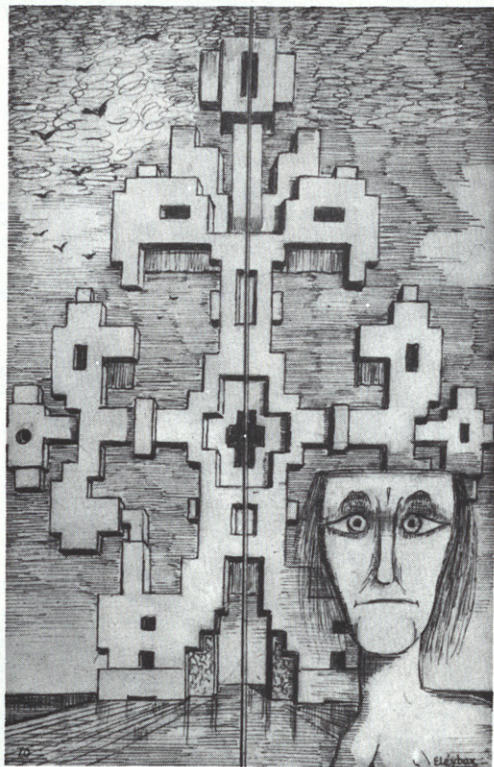
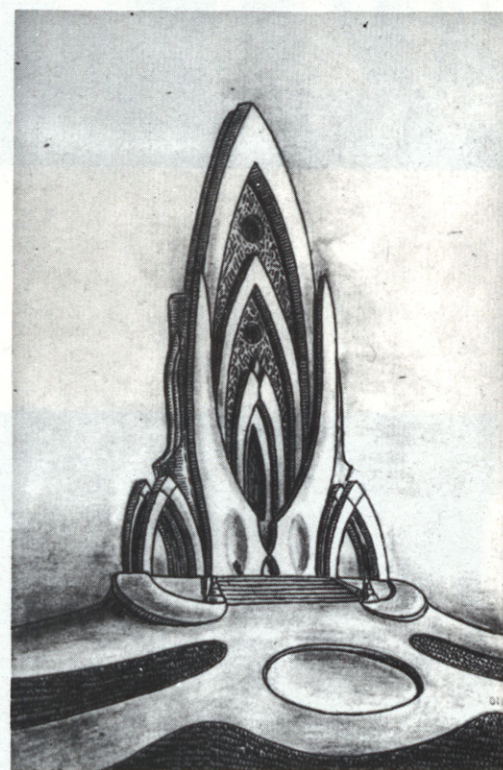
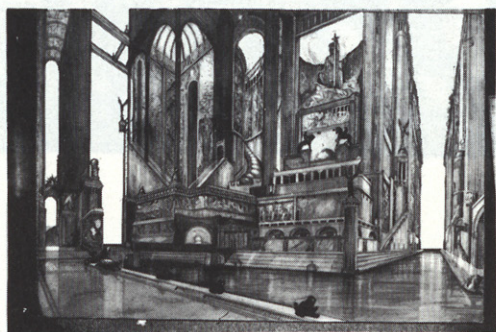
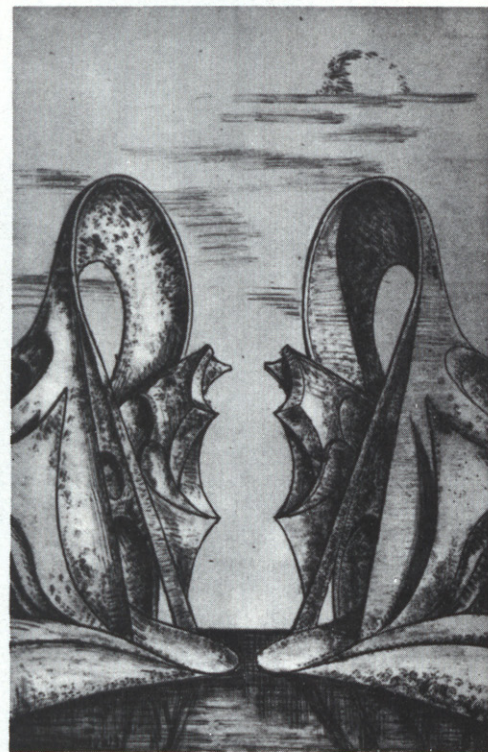


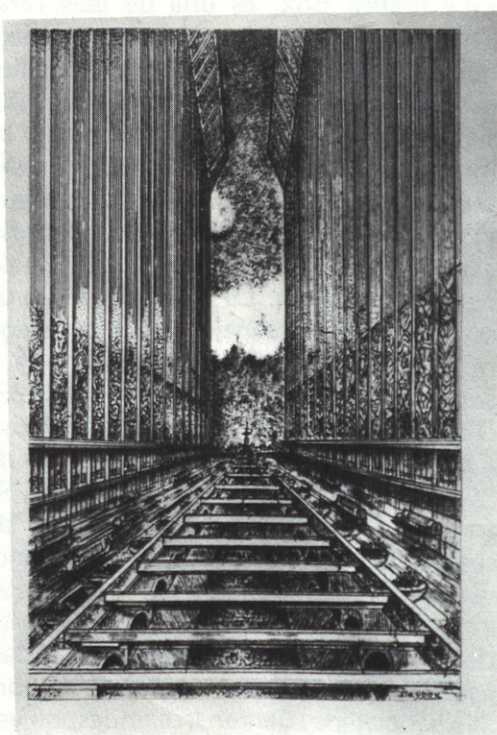
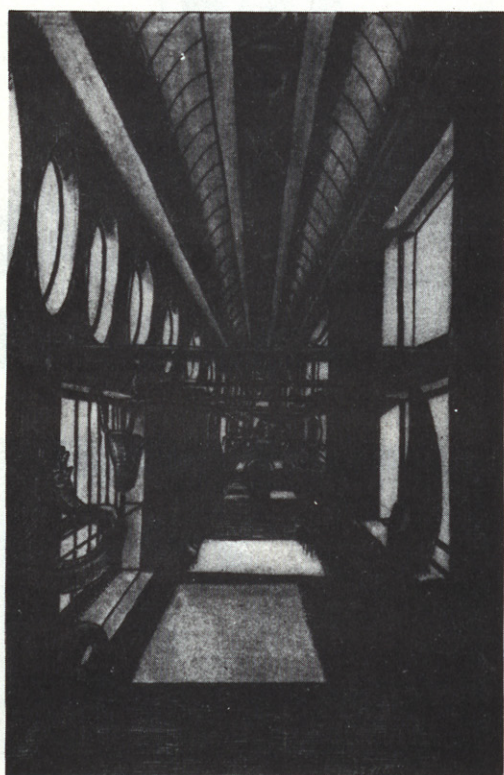
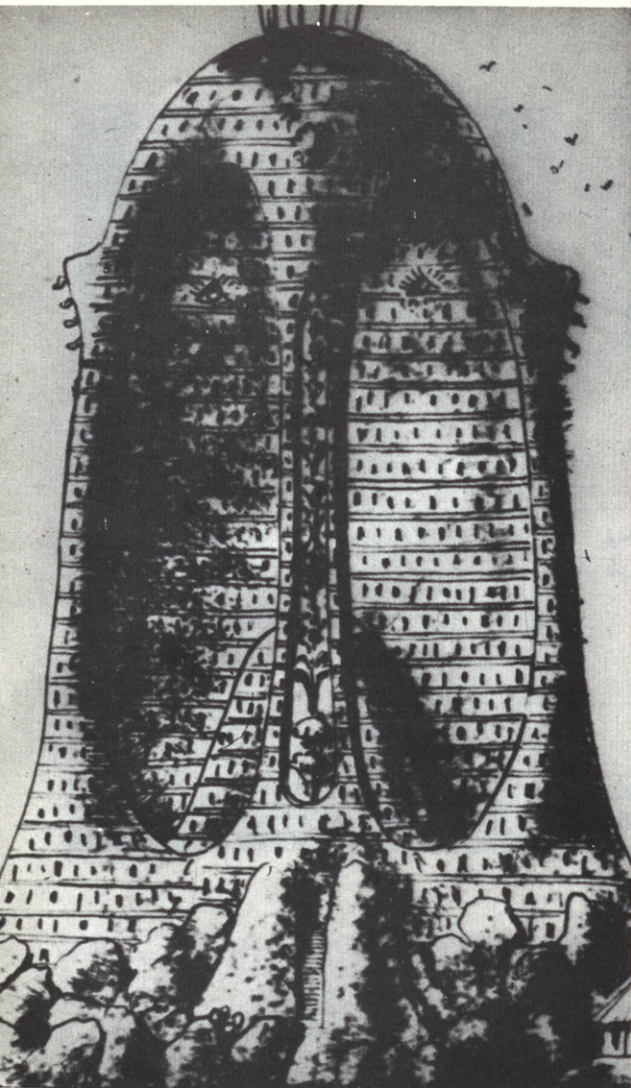


"ELEYBOX" (LUIS IBAÑEZ BOX) UN PORTENTOSO CASO DE INTUICION ARQUITECTONICA

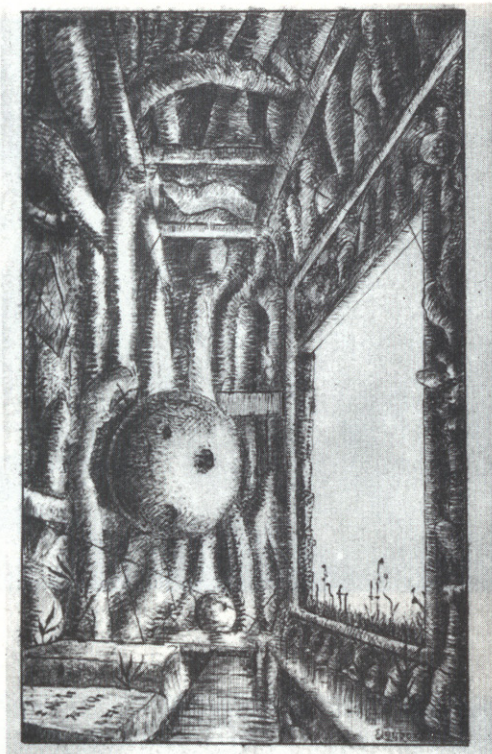
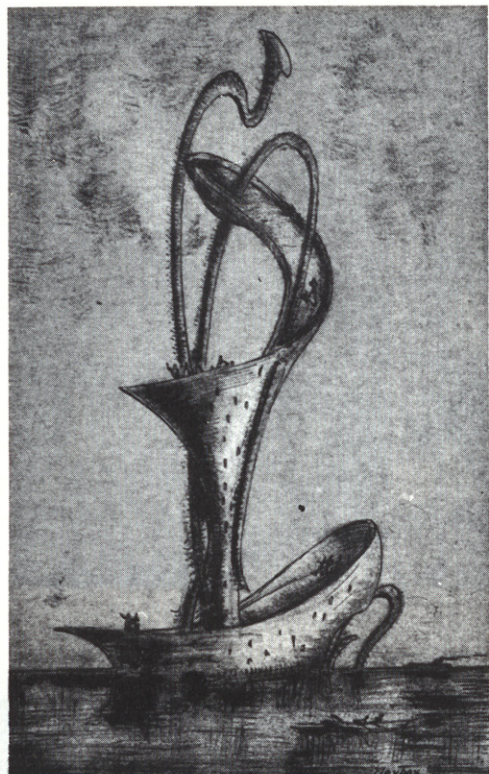
Suelen ser bastante frecuentes los pintores "naïv", o sea los pintores que sin una preparación especial técnica se ponen a pintar con infinita gracia. Suelen ser menos frecuentes los escultores espontáneos. Y suelen ser muy frecuentes los escritores que se lanzan al ruedo de la escritura, porque cualquier persona que ha aprendido a escribir en la escuela se cree capacitada para expresar sus sentimientos y sus ideas.

Lo que no es nada frecuente es el arquitecto que proceda del campo no profesional, o sea, la persona con una intuición arquitectónica tal que pueda ser considerada como perteneciente al específico quehacer de la arquitectura. Luis Ibañez Box, es una de esas raras personas. Entrañable persona, también, que con sus ochenta y pico de años cumplidos mantiene intactas sus ilusiones, su afán de trabajo diario, y su inmarcitable esperanza de ver algún día publicados sus libros; sus dibujos arquitectónicos, sus increíbles fantasías medio ciencia ficción, medio tebeo, medio disparate literario. La tarjeta de visita de este fabuloso personaje ya nos dice algo más que las corrientes tarjetas de visita, a saber: "Luis Ibañez Box (Eleybox). Dibujante militar retirado, de Ingenieros Ex - archivero de la Planificación de "Conservación de edificios". Madrid", Se trata de un hombre pulcro, afable, de suaves maneras y ademanes, sosegado, que aunque hace ya muchos años que está jubilado oficialmente sigue asistiendo diariamente a su antiguo despacho ministerial para cuidar de su obra allí depositada. Centenares, miles, tal vez





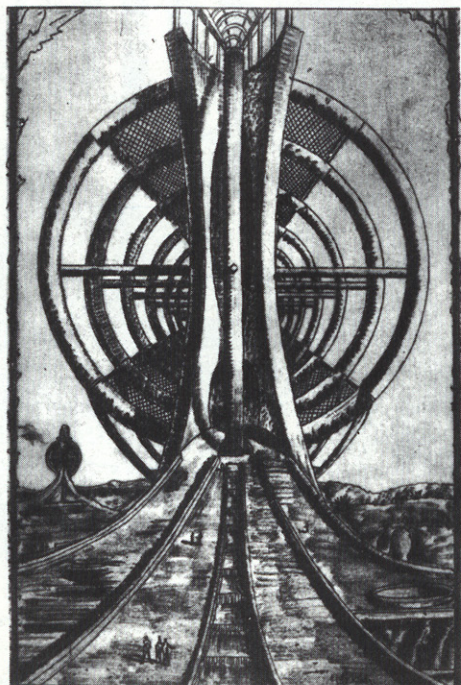
millones de dibujos minuciosos, acabadísimos, llenos de delirante fantasía y seguridad en el trazo. Pero no dibujos cualquiera, nada menos que toda una recreación, o nueva creación del universo, así como suena; don Eleybox no se entretiene en cualquier cosa. "Un Polimundo que Hacer" es el título que el autor da al total de su obra, con muchos capítulos, apéndices y demás. Y qué es el "Polimundo"? el autor lo aclara: "Un intrincado ensayo, un estudio muy meditado sobre la idea de una posible "Villa del Arte" laboratorial y universalizada y, sobre todo, como la más elucubrate arquitecturación total del total "vientre" del planeta, de nuestra madre Gea para un substancial alivio (?) de los incontables agobios y angustias que la cada vez más hormigueante Humana Especie ya padece duramente sin esperanzador horizonte". Hemos copiado textual-

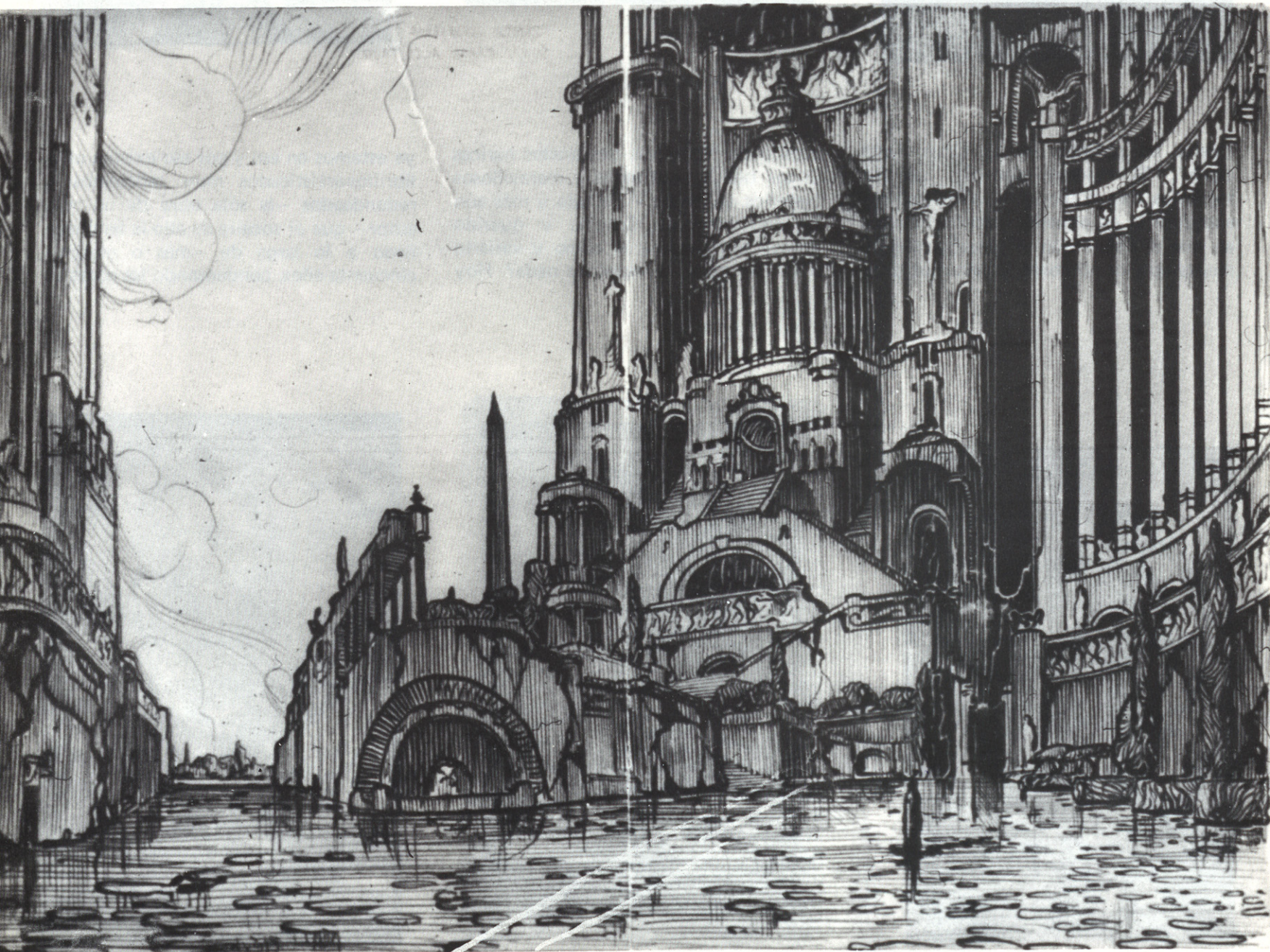
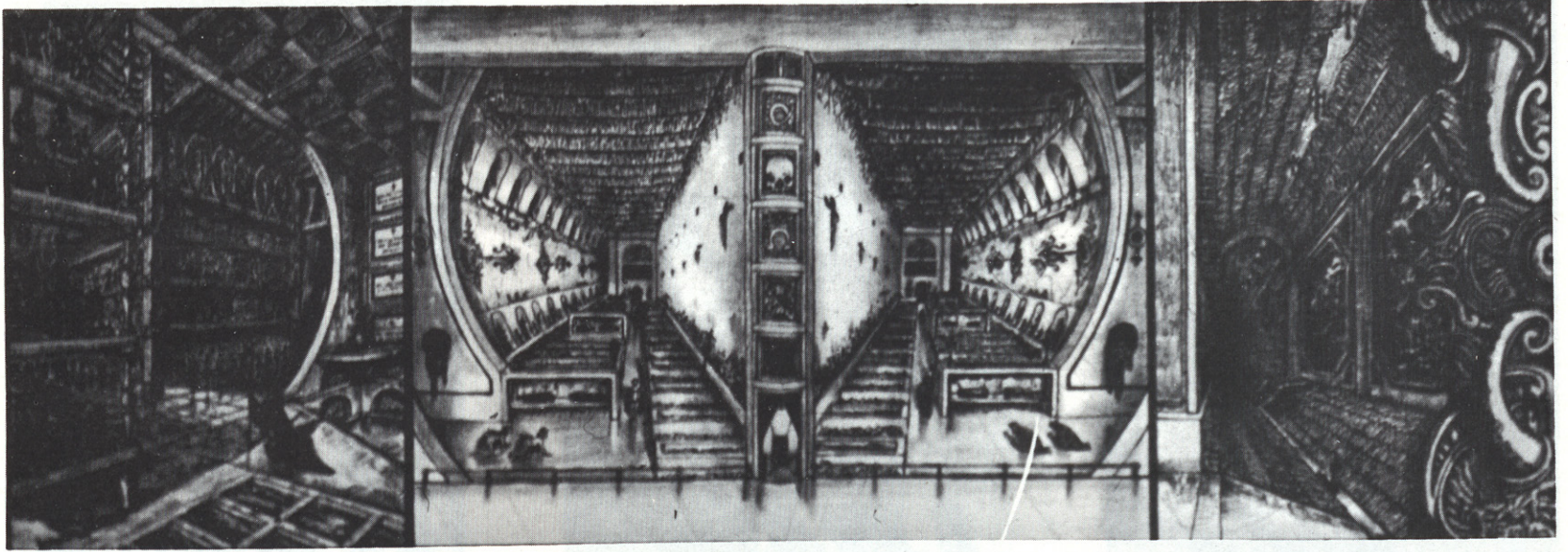


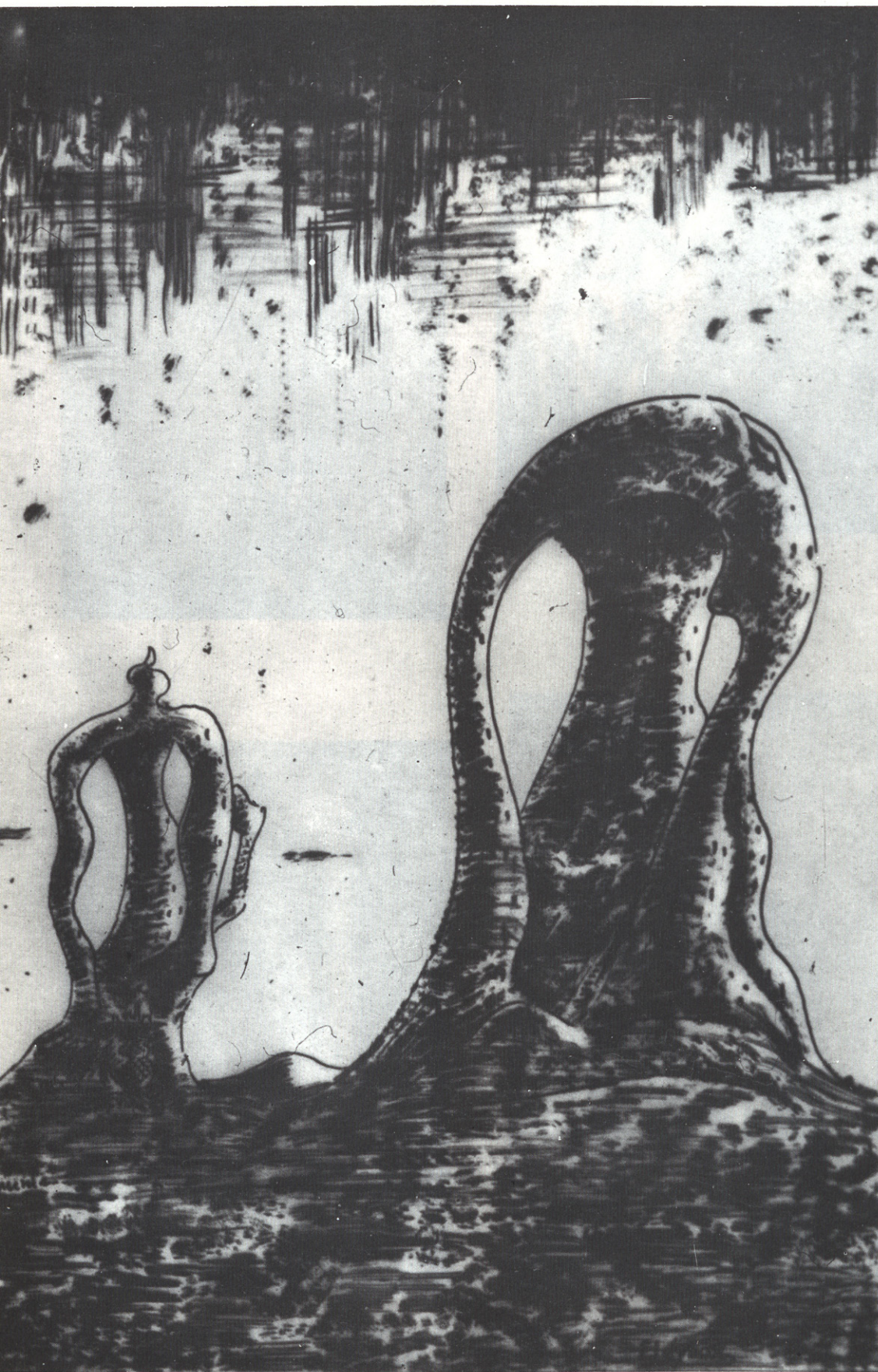
mente las palabras de su autor ¿está claro?. Si quieren aún más claridad seguimos transcribiendo: "¿Qué hubiera sucedido si en aquellos lejanos tiempos en que el Señor aún se peleaba directamente con los hombres, si estos hubieran

tratado de meter sus descaradas narices en los bellos, profundos y maravillosos misterios de Madre — Planeta y más aún del incomparable Cosmos y querido discutir el porqué y el cómo y variarlo todo sin ápice de respeto a nada? Hoy

ya estamos en eso y por eso existen unos librillos artísticos muy refitoleros y redondeados —la sólo obra de un sólo autor— que al socaire de ello la ha pregeñado a lo largo de —más o menos— cincuenta años, condensando las cosas en

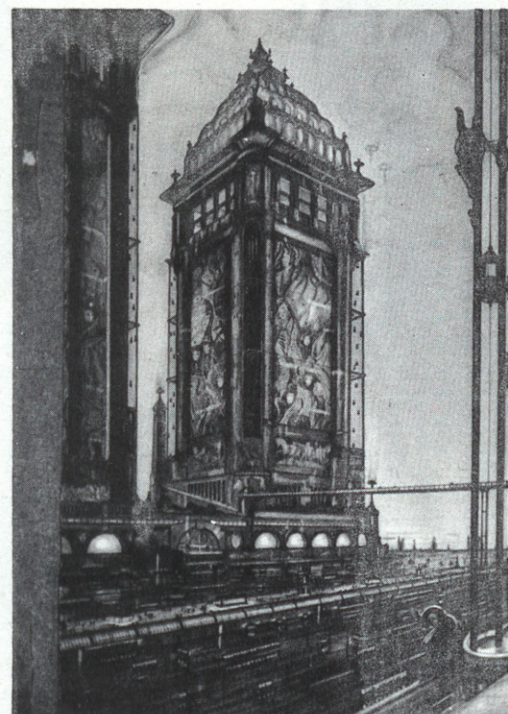
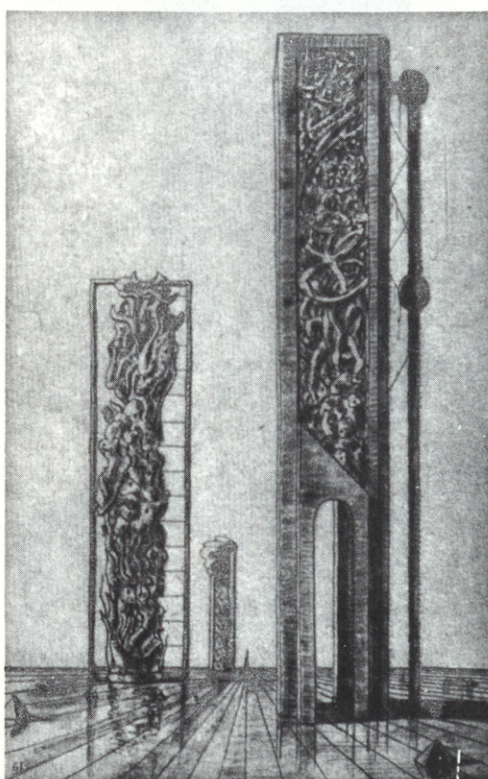
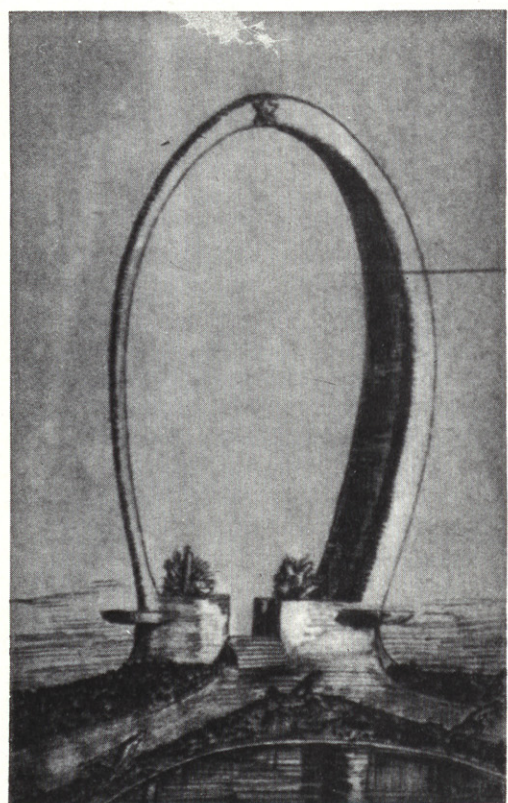
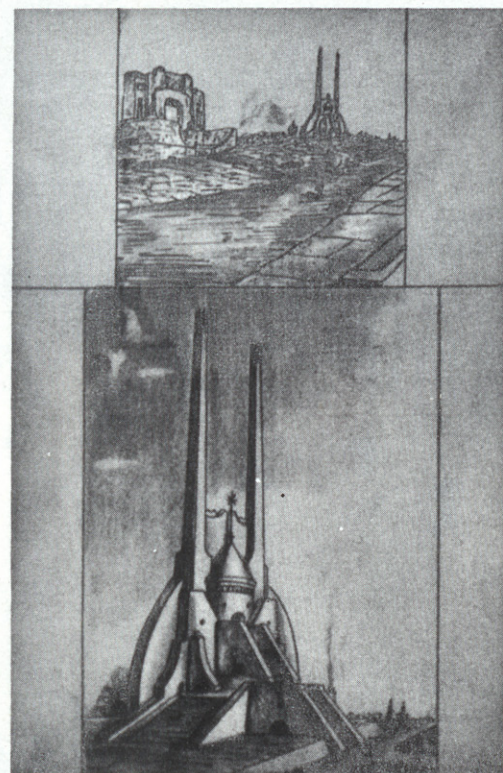
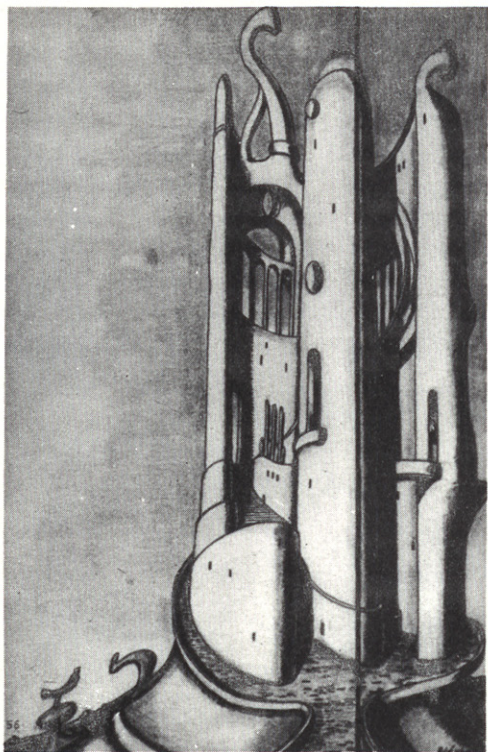






cuatro meditables grupos de ideas..."

Esas ideas a las que alude "Eleybox" son las siguientes: "Ubicación de una ida-avenida, la "Serpental", que habría que recorrer como atadora cinta el globo por entero bajo el feudal signo del novísimo auto — Rey. Un insospechado "Gran Concurso de los Hijos o Hermanos de los Hombres" Robotandros, Bihomos y Androides sin limitación. Un inconce-



bible y quimérico ahuecamiento de la Mater — Tierra para el total aprovechamiento. Y la erección, dejando tirada la modestia, de una "Villa Admirable de Confusas Artes" cuya sigla podría ser sencillamente la de V.A.C.A. No va más".

Cuando se leen y se miran los dibujos correspondientes de las ideas de

"Eleybox" se llega pronto a la conclusión de que Julio Verne fué un aprendiz de futurólogo y que el mismísimo Aldous Husley en su "Un mundo feliz" se quedó en la más corta de las mantillas imaginando utopías posibles y venideras. Como puede deducirse, aún quedan soñadores, "Eleybox" es uno de ellos de, los más increíbles, de los más insólitos. Y sigue esperando desde hace muchos años

el poder ver publicados sus "doce tomos — tomitos" en que calcula cabe toda su obra, tanto literaria como dibujística. A cada cual más increíble. Existen seres así, tan angelicales e inconmensurables como "Eleybox", y viven a nuestro lado sin que lo sospechemos ni sepamos.

Juan RAMIREZ DE LUCAS

